

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA Y LATINOAMERICANA

Cursada virtual – primer cuatrimestre 2020

GUÍA DE LA CLASE 6.

Organización de la CLASE 6

- En este texto encontrarán toda la información para el desarrollo de los contenidos propuestos desde el programa.
- La clase tiene por título “Alternativas educativas surgidas de los movimientos de contestación social: socialismo, anarquismo y educación” y se refiere a los subtema 5.3 de la unidad 5 del Programa 2020. Podés consultar el programa [aquí](#)
- Publicamos la clase 5 el día **martes 26 de mayo**

La clase gira en torno al texto de la bibliografía obligatoria común del subtema 5.3 de la Unidad 5: Suriano, Juan (2008) *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890 – 1910*. Manantial, Buenos Aires. Capítulo VI: “Las prácticas educativas del anarquismo argentino” (podés descargar el texto [aquí](#))

- En el desarrollo del tema encontrarás menciones a otros trabajos que consignamos como lectura ampliatoria de los temas abordados en esta clase. Esa mención incluyen el hipervínculo para que puedas descargar los textos.
- Te proponemos que organices tu semana para aprovechar el tiempo. En esta guía tenés los siguientes pasos de la clase:
 - a) Presentación teórica de la clase
 - b) Acceso comentado a la bibliografía obligatoria común de la clase.
 - c) Guía de lectura del texto de lectura obligatoria de la clase.
- Si tenés consultas, dudas u opiniones sobre los temas de la clase, podés escribir al foro de tu comisión (podés acceder al foro de tu comisión haciendo clic en el listado que encontrás a continuación). Cuando entres al foro, te

recomendamos leer los temas anteriores para no repetir preguntas, y prestar atención a los comentarios de los profesores y compañeros. En caso de tratarse de una consulta que no haya sido realizada antes, podés abrir un nuevo tema o responder a un tema ya creado.

FOROS DE CONSULTA POR COMISIÓN:

[COMISIÓN A](#) [COMISIÓN B](#) [COMISIÓN C](#) [COMISIÓN D](#) [COMISIÓN E](#)

[COMISIÓN F](#) [COMISIÓN G](#) [COMISIÓN H](#) [COMISIÓN I](#) [COMISIÓN J](#)

[COMISIÓN K](#)

a. Presentación teórica de la clase 6

Alternativas educativas surgidas de los movimientos de contestación social: socialismo, anarquismo y educación

En las clases anteriores presentamos los procesos de transformación económica, social y política que atravesaron las distintas regiones de América Latina a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, a partir de su integración desigual al mercado mundial y la consolidación de los estados nacionales, para poder comprender en profundidad la construcción de los sistemas educativos nacionales.

Entre fines del siglo XIX y principio del XX, los países de América Latina comenzaron a recorrer el camino de la sociedad de elite a la sociedad de masas, del liberalismo de elite a la democracia del pueblo, de la ilusión del progreso a la realidad de los conflictos que este suele traer aparejado.

En la última clase, explicamos cómo los procesos migratorios y de urbanización acelerada de algunas ciudades, junto con la expansión de la educación primaria colaboraron en la conformación de sociedades dinámicas, móviles, y mucho más complejas de lo que las clases dominantes esperaban y peor aún: que parecían escapar a su control. En el tránsito entre el siglo XIX y el siglo XX, se volvió evidente en diversas regiones de América Latina que las sociedades nacionales no respondían a la caracterización forjada por las élites intelectuales y políticas.

En este contexto, los discursos positivistas tuvieron un rol fundamental no sólo en el análisis de las realidades nacionales en América Latina, sino también en la generación

de políticas públicas que, articuladas con instituciones como las educativas y sanitarias, contribuyeron a ajustar esas realidades sociales dinámicas, heterogéneas y complejas a los patrones de gobernabilidad de los grupos dominantes. A partir de esta explicación, en la clase pasada nos detuvimos en el impacto de las ideas positivistas en el sistema educativo argentino, tanto en el plano pedagógico, es decir la tendencia hacia una concepción “científica” de los procesos de enseñanza, como en la elaboración de un complejo sistema de disciplinamiento en el que destacamos las estrategias de control del tiempo, del espacio y de los cuerpos. ([Ver clase 5](#))

En esta clase vamos a abordar las iniciativas educativas – y políticas – desarrolladas por los grupos sociales y políticos surgidos al calor de las transformaciones económicas y sociales mencionadas. Nos vamos a centrar en las perspectivas y acciones los sectores populares urbanos que tanto incomodaron a las clases dirigentes latinoamericanas, tal como vimos en la última clase; específicamente en las experiencias educativas llevadas a cabo por grupos socialistas y anarquistas

Para conocer y analizar estas experiencias utilizaremos la categoría de “alternativas pedagógicas”, que se enmarca en las investigaciones del grupo “Alternativas pedagógicas y prospectiva educativa en América Latina “(APPEAL), que inició su trabajo en la década de 1980 bajo la dirección de Adriana Puiggrós. Este equipo, con proyectos radicados en distintas universidades, entiende que las alternativas pedagógicas son experiencias que alteran, replantean o trastocan el modelo educativo dominante en algunos de sus componentes. Recordemos que, tal como hemos visto en las clases anteriores, en América Latina los sistemas educativos se conformaron en la segunda mitad del siglo XIX y más allá de las diferencias nacionales, podemos reconocer en ellos ciertos rasgos predominantes: hegemonía estatal, por su sistema verticalizado, centralizado, burocratizado, de carácter oligárquico-liberal, no participativo, ritualizado, con rasgos autoritarios y efectos discriminadores sobre los sectores populares. Estos últimos elementos profundizados por la influencia de las pedagogías positivistas. ([Ver clase 5](#)).

En este marco, las experiencias alternativas se caracterizan por sus elementos disidentes o alternativos respecto al sistema de instrucción pública centralizada estatal, como pueden ser la inclusión de educandos tradicionalmente no atendidos o marginados por el sistema de instrucción pública de sociedades latinoamericanas (obreros, campesinos, marginados, mujeres, niños de la calle, indígenas adultos, inmigrantes). También, el carácter alternativo o disidente puede encontrarse en la alteración de la relación entre educador y educando. Este proceso puede implicar: la transferencia de poder educativo-cultural hacia sujetos tradicionalmente excluidos u

oprimidos por la cultura moderna, la ampliación del espacio de participación, la transparencia de los mecanismos de gestión, la desburocratización de la toma de decisiones, la “dialogización” del vínculo de enseñanza y aprendizaje, la innovación en el currículo con la introducción de elementos que lo tornan flexible o lo actualizan. Estas situaciones pueden ocurrir al interior o fuera de la escuela pública.

Propuestas educativas de socialistas y anarquistas en Argentina

Repasemos algunos de los procesos explicados en la clase anterior:

- Las dinámicas migratorias a partir de mediados del siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX, transformaron profundamente las sociedades latinoamericanas, complejizándolas. Así, estos procesos junto a las transformaciones económicas por las que atravesaban estos países confluyeron en el surgimiento de nuevos sectores y estratos sociales.
- Desde las décadas de 1880 y 1890 la Argentina se había convertido en uno de los países receptores de inmigrantes que partían de las regiones más pobres de Europa, al ritmo de las crisis y la expansión de la tecnificación del campo. En pocos años la ciudad de Buenos Aires pasó los 200.000 habitantes en 1869 a más de un millón en 1910. Esa multiplicación de la población se reflejó en una profunda transformación de la estructura social de la ciudad e impactó en la trama urbana.
- Los sectores populares urbanos se nutrieron y expandieron enormemente gracias al aporte de inmigrantes del sur y sudeste de Europa. En ciudades como Buenos Aires, la oferta de trabajo en talleres, frigoríficos, construcción, actividades portuarias y también en distintos tipos de servicios favoreció la instalación de inmigrantes que encontraron en estos rubros de la actividad económica su trabajo y fuente de ingresos.
- Las duras condiciones de trabajo y de vida, con jornadas de hasta 14 horas y los bajos salarios, fueron factores que propiciaron la cooperación – a pesar de las diferencias culturales y lingüísticas – y la formación de distinto tipo de asociaciones mutuales, de resistencia y gremiales.
- Las asociaciones gremiales y sindicatos reunían a trabajadores que desarrollaban una misma actividad con el objeto de conseguir, a través de la organización y las medidas de protesta (huelga, huelga general, piquete de huelga, entre otras), mejoras para su situación laboral.

En este contexto, en las últimas décadas del siglo XIX, en las grandes ciudades latinoamericanas comenzaron a circular las ideas socialistas y anarquistas. Circulaban a través de la difusión de la obra de los principales referentes de las corrientes de las izquierdas europeas y de la mano de la experiencia política de los propios inmigrantes. Estas ideas, cuyos ejes centrales vamos a señalar a continuación, moldearon las organizaciones obreras y configuraron fuerzas y movimientos políticos. Desde allí, militantes socialistas y anarquistas generaron alternativas pedagógicas a los sistemas educativos estatales.

Ambas corrientes político-ideológicas surgen en Europa a partir de la expansión de la industrialización y el desarrollo de la clase obrera; coinciden en el cuestionamiento al capitalismo y en la necesidad de derrotar a la clase social beneficiaria del sistema: la burguesía, para construir una nueva sociedad. A partir de ahí, socialismo y anarquismo se diferencian: mientras el socialismo plantea la necesidad de crear partidos obreros y estimular la actividad política, tanto como la sindical, los anarquistas priorizan la actividad sindical, se oponen a los partidos políticos y al Estado burgués. Esta diferencia se hará evidente en la discusión que representantes de cada una de estas corrientes harán pública en 1864 en Londres, durante la Primera Asociación Internacional de Trabajadores.

El Socialismo en Argentina. Propuestas educativas

En la ciudad de Buenos Aires en el año 1882 inmigrantes alemanes dieron origen a la primera organización de signo ideológico socialista, el Club Vorwarts, creado con el objeto de difundir los principios del socialismo. En los años siguientes fueron creados distintos agrupamientos no sólo por obreros extranjeros sino también por jóvenes profesionales o estudiantes universitarios, hecho que da cuenta de la circulación de las ideas socialistas entre los sectores medios. En 1894 comenzó a publicarse el diario La Vanguardia “periódico socialista científico defensor de la clase trabajadora”; también ese año, cuatro organizaciones obreras socialistas dieron forma al **Partido Socialista Obrero Internacional**, germen del Partido Socialista Argentino que se constituiría formalmente en 1896.

Si bien el partido se definirá como obrero, sus principales dirigentes provenían de los sectores medios. Médicos, abogados, trabajadores especializados, confiaban en la labor parlamentaria como vía para la transformación de la vida de los trabajadores. De allí la premisa de formar un partido político con incidencia electoral para promover una legislación obrera. En este sentido sus postulados se identifican con posiciones

socialdemócratas, que buscan la reforma del sistema político y social en detrimento de posturas revolucionarias. Para este partido, las posibilidades de transformación de la situación de los trabajadores y la reforma del sistema dependía de su capacidad de incidir políticamente para reformarlo desde dentro. Los intentos de promover una legislación laboral acorde a sus postulados eran acompañados por otras estrategias como la generación de cooperativas de consumo o las campañas para la reducción de precios de artículos de primera necesidad. Es reconocida también la militancia a favor de la separación de la Iglesia y el Estado y el voto femenino.

Más allá de los postulados del Partido y de la organización partidaria en sí, el socialismo se configuró en un amplio movimiento que si bien se referenciaba en aquél no se limitaba a su actuación. Clubes, asociaciones, ateneos son algunos de los formatos que adoptaron los agrupamientos socialistas que se multiplicaron en las grandes ciudades del país y que desarrollaron numerosas actividades destinadas fundamentalmente a los sectores populares.

El socialismo argentino entendía que la difusión del conocimiento científico era la base para una comprensión adecuada de la sociedad y para la introducción de los principios socialistas. De modo tal que tanto desde el partido como desde las distintas entidades vinculadas se promovieron instancias de formación en ciencias orientadas a obreros y sectores populares. Se esperaba que esta formación funcionara como base para la cabal comprensión de las tesis socialistas y también les permitiera a los trabajadores conocer los adelantos tecnológicos y su uso, lo que les facilitaría mejorar su desempeño laboral.

En esta línea, en el año 1899 se crea la **Sociedad Luz**, una entidad cultural socialista que desarrollará un conjunto de iniciativas educativas y culturales centradas en el uso de tecnologías y conocimientos técnicos para la difusión del conocimiento. Proyecciones luminosas (algo novedoso para la época), exposiciones y conferencias, constituirán las principales actividades que la institución ofrecía principalmente a trabajadores.

En 1904 se crea una Universidad Popular, inspirada en el Ruskin College de Oxford, con el objeto de promover la divulgación científica hacia las clases obreras, como un modo de generar una mejora paulatina de sus vidas y así tender a un mejoramiento gradual de la humanidad.

Tanto la Sociedad Luz como la Universidad Popular orientaron sus actividades hacia el obrero adulto. En relación a los niños, el socialismo promovió otro conjunto de

actividades educativas y de contención, que fueron llevadas adelante, principalmente, por las mujeres socialistas.

Dora Barrancos en "[Socialistas y la suplementación de la escuela pública: la asociación de bibliotecas y recreos infantiles \(1913 – 1930\)](#)" sostiene que una de las principales razones que llevó a las socialistas a desarrollar emprendimientos de protección a la infancia fue la de complementar la tarea educativa de la escuela pública. En efecto, el socialismo argentino dispuso como norma partidaria, no mantener escuelas propias destinadas a la educación primaria, sino que muy tempranamente crearon asociaciones e instituciones que respaldaban la educación pública estatal y otras buscaban complementarla, como la **Liga de Educación Laica**, la **Asociación de Defensa de la Educación Pública** (destinadas a defender y garantizar los principios de laicidad, gratuidad y obligatoriedad) y la **Asociación Bibliotecas y Recreos Infantiles**.

Esta última institución, creada por el centro socialista femenino, tenía el propósito de contener a los niños de los sectores populares en los horarios en que no concurrían a la escuela, manteniéndolos de esa manera, alejados de los peligros de la calle. La preocupación de las mujeres socialistas por la "niñez vulnerable" partía de su mirada en relación a la familia obrera, sus condiciones de trabajo y de vida. El incremento del trabajo femenino que transcurría en largas y agotadoras jornadas, sumado al trabajo del hombre, tornaba muy difícil la presencia de los adultos en los hogares trabajadores.

La Asociación Bibliotecas y Recreos Infantiles se creó en el año 1914, y desarrolló una importante y reconocida labor en las décadas siguientes en numerosas sedes. Allí, a contrahorario del horario escolar, niños y niñas concurrían por varias horas y desarrollaban tareas formativas – fundamentalmente vinculadas a la lectura –, lúdicas, artísticas y de recreación, al tiempo que recibían una suplementación alimenticia.

El anarquismo en Argentina

Distintas investigaciones sobre el movimiento anarquista en nuestro país coinciden en identificar la presencia de militantes en la década de 1870 y de su activa participación en la difusión de las ideas anarquistas a través de pequeños círculos de estudio y en la organización de las primeras organizaciones obreras.

En cuanto a sus principios rectores e ideas centrales, el anarquismo se caracterizó por su cuestionamiento a las relaciones de dominación propias del sistema capitalista y a

las formas que esa dominación asumía en distintas instituciones como el Estado, la Iglesia y las instituciones burguesas en general. Sobre esas concepciones se estructuró una práctica política de intervención en la organización obrera, la participación activa en el conflicto entre el capital y el trabajo y la acción directa (individual o colectiva).

Su enfrentamiento al Estado y las formas políticas consagradas por el orden burgués, junto con la valoración por la libertad individual y el rechazo a cualquier estructura que limite esa libertad, llevaron a los anarquistas a rechazar la organización político-partidaria y la participación en una contienda electoral. Así sus energías políticas se centraron en la organización gremial, en la difusión de sus ideas y en visibilización de sus cuestionamientos y demandas a través de la acción directa. Ahora bien, la relación entre los principios doctrinarios y la práctica política que esos principios orientaban, fue interpretada de maneras diferentes abriendo al menos dos posturas claras que dieron lugar a dos tendencias al interior del movimiento: los anarquistas individualistas “anti organizadores” y los anarquistas pro-organizadores.

Los **anarquistas individualistas anti-organizadores** consideraban que cualquier forma de organización suponía una concentración de poder en un grupo que podía favorecer formas de dominación. Esta tendencia tuvo cierta presencia en las primeras décadas del activismo anarquista en nuestro país. La difusión de sus ideas la realizaban a través de publicaciones sueltas, volantes y folletos y llevaban adelante medidas de acción directa: sabotajes, atentados y asesinatos.

Los **anarquistas pro-organizadores**, por el contrario, consideraban que en el contexto de lucha contra la opresión era necesario contar con organizaciones obreras, como sindicatos y círculos obreros y desde allí promover estrategias de difusión de sus ideas en forma activa y de mayor alcance entre la población obrera. Bajo esa premisa podemos reconocer en 1897 el nacimiento del periódico “**La protesta humana**” y también por esos años la creación de un importante número de iniciativas culturales y educativas. Particularmente los círculos obreros anarquistas fueron el corazón de un amplio movimiento de propaganda, pero también de actividades culturales que iban más allá de la propaganda y se vinculaban con la formación intelectual de los obreros y la generación de espacios de sociabilidad. Escuelas, bibliotecas, fiestas, kermeses, conferencias, grupos de teatro, fueron algunas de las iniciativas y actividades promovidas por el anarquismo en nuestro país.

Trabajaremos las iniciativas educativas del anarquismo a partir de la lectura del texto de Juan Suriano.

b. **Bibliografía obligatoria común de la Unidad 5**

- **Suriano, Juan (2008) Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890 – 1910. Manantial, Buenos Aires. Capítulo VI: “Las prácticas educativas del anarquismo argentino”.**

Podes descargar el texto [aquí](#)

Podes acceder al video de presentación [aquí](#)

Algunas precisiones sobre la bibliografía obligatoria

- El texto de Juan Suriano analiza la experiencia pedagógica del anarquismo argentino entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, poniendo especial atención a las características de su proyecto pedagógico, a sus alcances y a sus límites. Destaca también este capítulo las críticas que el anarquismo le realizó a la propuesta educativa del Estado.
- Podemos distinguir en este capítulo cuatro dimensiones principales:
 - 1) Al inicio del texto de Suriano nos vamos a encontrar con algunas ideas que nos van a permitir identificar, por un lado, el lugar clave que la educación ocupó en los programas del movimiento anarquista y, por el otro, el papel que la educación desarrollaría en la construcción de una nueva sociedad. Les proponemos entonces, a partir de este momento inicial en el texto, que presten especial atención a aquellas ideas en donde el autor destaca, por ejemplo, la plena confianza que el anarquismo tenía en la capacidad de la razón para eliminar la ignorancia y para transformar la sociedad. Es decir, el anarquismo proponía que **a través de la educación, el hombre puede tomar conciencia de sus potenciales adormecidos por la explotación económica y el oscurantismo religioso. La educación se transformaría, por lo tanto, en la llave liberadora de la opresión.**

Podemos decir entonces, a partir de esta lectura, que la educación era el elemento principalísimo de liberación individual y, por lo tanto, un pilar para la construcción de una nueva sociedad.

2) A continuación, el autor nos propone un recorrido por aquellas críticas que el anarquismo le realizó al Estado, focalizándose sobre todo en aquellas que estuvieron dirigidas a la propuesta educativa estatal. Es importante que podamos distinguir estas críticas. Para eso les proponemos agruparlas en tres grandes grupos: por un lado, aquellas que acusan al Estado de reproducir, a través de la educación que imparte, las desigualdades sociales, a la vez que mantiene los privilegios y garantiza la reproducción de las clases dominantes. Por otro lado, aquellas críticas que acusan al Estado de difundir una educación patriótica y nacional, sobre todo a través de los símbolos, rituales y contenidos disciplinares y que entran en evidente conflicto con los postulados internacionalistas de los anarquistas. Por último, podemos identificar aquellas críticas orientadas a los educandos: los anarquistas cuestionaron fuertemente los sistemas educativos autoritarios del Estado, por considerarlos basados en rígidas normas disciplinarias y sistemas de premios y castigos. Por el contrario, rescataban y defendían a ultranza la libre creatividad del niño, así como el respeto al espíritu crítico.

3) Una tercera dimensión importante del análisis que Suriano realiza sobre la propuesta pedagógica del anarquismo tiene que ver con su fracaso. Es decir que el autor intenta explorar y dar respuesta a la pregunta de ***¿por qué fracasó la propuesta educativa anarquista?***

Les proponemos aquí que afinen su lectura en aquellas características del proyecto educativo del anarquismo que distingue Suriano y que pueden leerse como propuestas fragmentarias y discontinuas: ¿Qué características puntuales tuvieron estas experiencias? Luego es importante que destaquen, dentro del texto, el lugar que ocupó la educación estatal en la clausura de los planes educativos del anarquismo.

Acá nos vamos a encontrar con una idea muy importante del texto de Suriano. Para el autor, el anarquismo encontró dos grandes obstáculos al desarrollo de su estrategia de parte del Estado. Por un lado, la fuerte presencia de la educación estatal operando con suma eficacia sobre la identidad popular y tornándose en una institución omnipresente en la sociedad argentina. Y por el otro lado, el grado de aceptación que esta institución tenía.

¿Qué quiere decir esto? Que, en una población con fuerte componente inmigrante, la educación facilitaba una doble estrategia de inserción: por un lado, a través de su ideología del progreso le brindaba a los individuos los elementos esenciales para el ascenso social y, por otro, mediante la difusión

de la simbología local le otorgaba elementos de asimilación. Es decir, pasar a formar parte del tejido social.

- 4) Por último les pedimos que, en sus lecturas, rescaten el debate que se dio dentro del movimiento anarquista en relación al momento en que se tenía que llevar adelante la propuesta educativa. El autor distingue dos posiciones fundamentales: el sector que defendía que si se entiende a la educación como un factor de vital importancia para identificar la opresión y liberarse entonces debían poner sus energías en el proyecto educativo. Y, por el otro lado, aquel sector que postulaba la imposibilidad de realizar una propuesta educativa contra hegemónica en un marco capitalista y que, por lo tanto, debían poner las energías en el proyecto educativo después de la revolución.

c. Guía de lectura del texto de lectura obligatoria común de la Unidad 5.

Esta guía tiene por objetivo orientarles en la lectura del texto de Juan Suriano, identificando algunas de sus ideas más destacadas. Recordá siempre que un primer paso es identificar los objetivos del autor: ¿qué se propone investigar? En general, van a encontrar al inicio de cada texto las ideas centrales y sus objetivos, que luego serán desarrolladas a lo largo del texto.

- 1) ¿En qué sentidos, para los anarquistas, la educación es una herramienta transformadora del individuo y la sociedad?
- 2) ¿Cuáles son las críticas que el anarquismo le realizó a la educación estatal? ¿Por qué, para el anarquismo, *la educación oficial constituía una de las principales herramientas de dominación y alienación para someter a las masas trabajadoras?*
- 3) ¿Qué características tuvo la propuesta educativa del anarquismo? ¿Por qué Suriano las caracteriza como fragmentarias y discontinuas?
- 4) ¿Cuáles fueron las principales limitaciones con las que se encontró el proyecto educativo del anarquismo? ¿Qué lugar ocupó la educación estatal en frustrar el proyecto pedagógico del anarquismo?
- 5) ¿A qué se refiere Suriano cuando propone la disyuntiva *“Educación antes o después de la Revolución”*?